

## CHILE

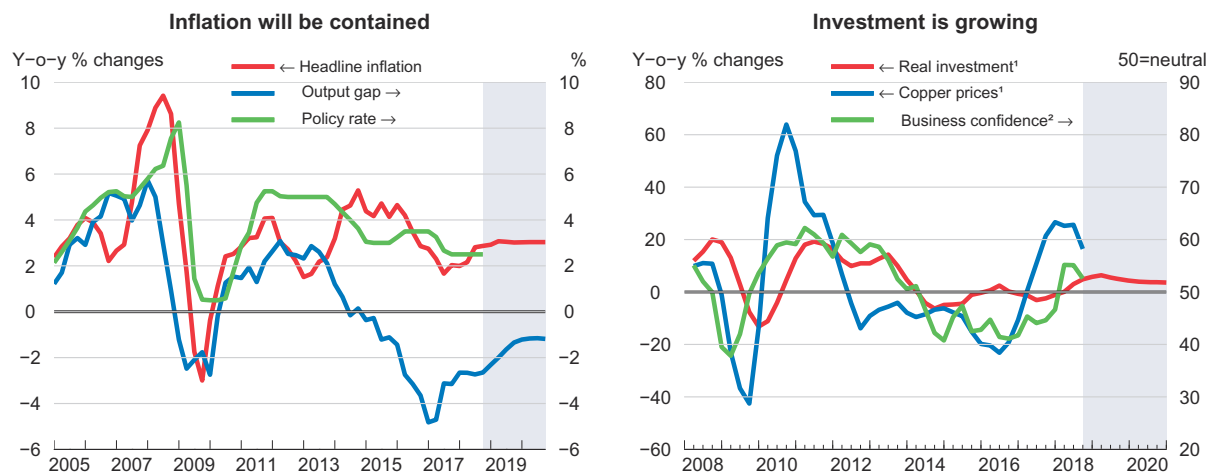
Según las proyecciones, el crecimiento seguirá aumentando en los próximos dos años. Ante una incierta coyuntura externa, el crecimiento estará respaldado por la sólida demanda interna con ayuda de un entorno de inflación estable, proyectos de infraestructuras públicas y una reforma fiscal. A pesar que las desigualdades han disminuido, permanecen altas, debido a que la informalidad y el desempleo siguen siendo elevados y las transferencias sociales escasas.

El banco central ha comenzado a endurecer su política gradualmente y está previsto que continúe haciéndolo a medida que el incremento de salarios y menores holguras en el mercado laboral comiencen a ejercer presión sobre los precios. La gradual consolidación fiscal que se ha planificado es apropiada y estabilizaría el ratio deuda pública sobre PIB a corto plazo. Las necesidades sociales y la inversión pública podían requerir de recursos adicionales. Mejorar las competencias, integrar el reciente flujo de inmigrantes, racionalizar la concesión de licencias y las regulaciones e incrementar la competencia en los servicios de redes son todas tareas esenciales para lograr un crecimiento inclusivo más elevado y sólido.

### **El crecimiento económico está llegando a su máximo pero la creación de empleo se mantiene en bajos niveles**

Durante la primera mitad de 2018, la sólida demanda interna impulsó el crecimiento, gracias a que el consumo de los hogares se aceleró en un entorno de presiones inflacionarias moderadas y confianza creciente. También aumentó la inversión como consecuencia de sectores no mineros prósperos. El mercado laboral continua deprimido, con una tasa de desempleo estable, porque cada vez se incorporan más inmigrantes al mercado laboral y lo hacen a un ritmo superior al de la creación de empleo. La capacidad ociosa del mercado laboral ha contenido los salarios. La inflación ha aumentado, situándose próxima al 3%, la meta del banco central, impulsada por las subidas de los precios del petróleo y la depreciación del peso frente al dólar.

### Chile



1. Media móvil de cuatro trimestres.

Fuente: Base de datos de la OCDE Perspectivas Económicas 104; y Banco Central de Chile.

Chile: **Demanda, producción y precios**

	2015	2016	2017	2018	2019	2020
	Current prices CLP billion	Percentage changes, volume (2013 prices)				
<b>GDP at market prices</b>	159 605.9	1.2	1.6	4.1	3.7	3.4
Private consumption	101 269.2	2.1	2.5	4.3	3.8	3.4
Government consumption	20 732.2	6.3	4.1	2.5	2.7	2.7
Gross fixed capital formation	37 934.3	-0.7	-1.1	5.8	4.3	3.6
Final domestic demand	159 935.7	2.0	1.9	4.4	3.8	3.4
Stockbuilding <sup>1</sup>	20.6	-0.7	1.2	0.8	-0.4	0.0
Total domestic demand	159 956.3	1.5	3.3	5.2	3.3	3.3
Exports of goods and services	46 870.9	-0.2	-1.0	4.9	4.5	4.0
Imports of goods and services	47 221.3	0.2	4.7	9.6	4.9	3.6
Net exports <sup>1</sup>	- 350.3	-0.1	-1.6	-1.2	-0.1	0.1
<i>Memorandum items</i>						
GDP deflator	—	4.8	4.5	2.6	3.1	3.0
Consumer price index	—	3.8	2.2	2.5	3.0	3.0
Private consumption deflator	—	3.4	2.1	2.1	2.9	3.0
Unemployment rate (% of labour force)	—	6.5	6.7	6.8	6.4	6.1
Central government financial balance (% of GDP)	—	-2.7	-2.8	-1.8	-1.7	-1.8
Current account balance (% of GDP)	—	-1.4	-1.5	-2.4	-2.3	-2.3

1. Contributions to changes in real GDP, actual amount in the first column.

Source: OECD Economic Outlook 104 database.

**Se necesitan medidas para impulsar la productividad**

El banco central ha comenzado a incrementar la tasa de política monetaria y, según las proyecciones, seguirá haciéndolo gradualmente a medida que se reduzcan las holguras en el mercado laboral y los salarios comiencen a subir. La política fiscal es adecuada, en términos generales, con una paulatina consolidación fiscal en línea con la regla fiscal. El gobierno ha fijado una meta de contención del gasto para reducir el déficit estructural del sector público en alrededor 0,2 puntos porcentuales del PIB por año. Hay espacio para incrementar los recursos fiscales y cambiar la combinación de impuestos para hacer que el sistema impositivo sea más favorable al crecimiento inclusivo, por ejemplo, a través de mayores impuestos medioambientales o a la propiedad, o ampliando la base del impuesto sobre la renta de las personas físicas. Esto contribuiría a impulsar una distribución más generalizada de los beneficios del crecimiento.

El programa de reformas estructurales es ambicioso. La ley que requiere a los bancos a cumplir las normas de Basilea III, aprobada en octubre de 2018, incrementará la estabilidad financiera y la resiliencia. La reforma fiscal, que está discutiéndose en el congreso y pretende simplificar el código tributario e incluye la amortización acelerada y la reducción de los plazos de devolución del IVA, se espera que aumente la inversión. Una nueva oficina de productividad tratará de reducir el número de procedimientos y facilitar la creación de pequeñas empresas. Para impulsar el crecimiento a medio plazo, es necesario racionalizar las regulaciones y los procedimientos de concesión de licencias, además de aumentar la inversión en investigación y desarrollo. Una reforma para mejorar las pensiones, recientemente ingresada en el congreso, incrementará las bajas contribuciones y el pilar

solidario , al mismo tiempo que incrementa la competencia en el sector. También se incluye un subsidio público para incentivar el retraso de la jubilación. El ajuste de la edad de jubilación de hombres y mujeres y la vinculación de ésta a la esperanza de vida mejorarían las pensiones para la tercera edad.

***El crecimiento seguirá siendo sólido pero se acechan riesgos externos***

Aunque seguirá siendo robusto, se prevé una ligera desaceleración del crecimiento. Los sólidos fundamentos macroeconómicos y las mejoras en la confianza empresarial respaldarán los pronósticos de crecimiento. Un fuerte aumento de la inversión, respaldado por proyectos de inversión pública, precios del cobre sólidos e incentivos a la inversión impulsarán el empleo y los salarios. Un entorno inflacionario estable y una mayor creación de empleo potenciarán el consumo privado. Sin embargo, el empeoramiento del entorno externo —debido principalmente a la intensificación del proteccionismo internacional, las inestabilidades regionales y una normalización más rápida de la esperada de la política monetaria estadounidense— sigue planteando un importante riesgo a la baja para las perspectivas económicas. Del lado positivo, si se cumple con el ambicioso programa de reformas estructurales en su totalidad, la inversión podría aumentar más de lo previsto.